

OPINIÃO

Es tiempo de volver a escuchar con nuestros propios oídos Entrevista com Martha Nélida Ruiz¹

*It is time to hear with our own ears again
Interview with Martha Nélida Ruiz*

*J. Luiz Bica de Mélo*²
jlbica@unisinos.br

Resumo

Trata-se de entrevista com Martha Nélida Ruiz, doutora em Ciências da Comunicação Social e professora da Universidad de Tijuana, México, destacando-se sua trajetória intelectual e suas pesquisas nas áreas de Ciências Sociais e de Comunicação. Destaque para suas investigações sobre hiperconsumo, hiper-realismo e hiperlógica nas sociedades pós-modernas.

Abstract

This is an interview with Martha Nélida Ruiz, PhD in Social Communication Science and professor at the Tijuana University in Mexico. It stresses her intellectual path and her research in the area of Social Science and Communication Science. It highlights her investigations on hyperconsumation, hyperrealism and hyperlogic in postmodern societies.

Agradecimentos

À professora pela concessão da entrevista e do ao Prof. Dr. Carlos A. Gadea, meu colega do PPGCS/UNISINOS, pela importante colaboração.

¹ Doctora en Ciencias de la Comunicación Social. Universidad de Tijuana, Baja California, México. E-mail: nelly_ruizuribe@yahoo.com.

² Doutor em Sociologia. PPGCS – Programa de Pós-Graduação em Ciências Sociais, UNISINOS – Universidade do Vale do Rio dos Sinos, São Leopoldo, RS, Brasil.

Apresentação

Tomei conhecimento dos estudos da professora Martha Nélide Ruiz em agosto de 2005, quando de sua apresentação de “Hiper-realismo e hiperconsumo nas sociedades pós-modernas”, no XXV Congresso da ALAS – Associação Latino-Americana de Sociologia, em Porto Alegre. Daquele estudo podem ser destacados três aspectos: as relações entre os atores sociais com as modernas tecnologias informacionais tais como internet, telefones celulares e suas influências nas formas de sociabilidade nas sociedades complexas; análise inovadora, por tratar de um assunto ainda pouco investigado nas Ciências Sociais; e finalmente pela transposição das fronteiras de diferentes áreas do conhecimento ao investigar o tema de forma transdisciplinar.

Da leitura de *El espejo intoxicado*, quando o estudo estava no formato de tese doutoral, destacaria três aportes para as áreas das Ciências Humanas e Sociais.

A primeira contribuição às Ciências Sociais, segundo meu entendimento, deve-se ao fato de que, ao analisar-se o *hiperconsumo* – ao qual indivíduos de diferentes faixas etárias e, principalmente, os jovens ficam expostos em decorrência dos cada vez mais intensos apelos publicitários que levam ao consumo quase que desmedido de bens materiais e simbólicos –, o estudo identifica os processos de fratura na dimensão identitária dos indivíduos. Com isso, intensificam-se as manifestações de ansiedade e frustração com efeitos perversos nas relações do ser humano consigo mesmo e com o mundo social.

A segunda contribuição que considero importante é o fato de o estudo apontar que, ao se tomar a realidade virtual como substituto das relações sociais cotidianas, tem-se o que a investigadora denomina de processo de produção e reprodução do *dividual*. Tem-se, assim, um ser fraturado que estabelece relações com os demais e com o ambiente oscilando entre o real e o virtual. Um ser que, ao pautar cada vez mais suas condutas e suas ações pelo individualismo, faz com que este tome o lugar das relações de negociação, diálogo, reciprocidade e reconhecimento intersubjetivo, dificultando-se, em conseqüência, o fortalecimento de identidades individuais e sociais que levem em conta o reconhecimento do outro.

Como docente na área de Sociologia e a partir do convívio com estudantes que chegam cada vez mais jovens à Universidade ouço freqüentemente a frase: “Professor, eu não consigo pensar ou escrever a não ser em um teclado de computador” e do acompanhamento de manifestações de pais de filhos adolescentes, onde têm-se frases do tipo: “Não sei o que vou fazer com meu filho, ele não nos escuta mais, não faz outra coisa a não ser navegar na internet” ou “Minha filha não larga o telefone celular”, encontro em *El espejo intoxicado* uma valiosa fonte de reflexão.

Martha Nélide Ruiz é poeta, escritora, professora e investigadora social. Doutora em Ciências da Comunicação Social (Universidade de La Habana, Cuba), com mestrados em Sociologia (Universidad Iberoamericana, México) e Psicoterapia de Jogos (Universidad de Tijuana) e com Licenciatura em Ciências Políticas (Universidad Nacional Autónoma de México). É vice-reitora acadêmica da Universidad de Tijuana, onde ocupa as cátedras de Globalização e Modernidade e Sociedade e Pós-Modernidade. Destacamos as seguintes obras: Poesia: *Espejo de sombras* (1997); *La voz en el espejo* (2001); *El espejo vacío* (2003); *El espejo intoxicado* (2006). Ensaio: *El espejo intoxicado: hiperrealismo, hiperconsumo e hiperlógica en las sociedades posmodernas* (2006).

Para que se possa conhecer melhor as idéias da professora Martha Nélide Ruiz, que gentilmente aceitou meu convite para juntos escrevermos um livro tratando das relações entre natureza e consumo nas sociedades globalizadas, apresento a seguir, entrevista realizada por correio eletrônico na primeira quinzena de abril de 2006.

Usted nació en la frontera México-Estados Unidos, en Tijuana, junto al desierto californiano, donde vive y trabaja. ¿Usted entiende que hay alguna influencia de la frontera y del desierto en su poesía y en sus investigaciones sociales?

En realidad nací en Ciudad de México y fui registrada en Tijuana, he vivido la mitad de mis años en la capital, donde además realicé mis estudios y nacieron mis dos hijos, y llevo unos cinco años viajando constantemente entre Tijuana (donde se encuentra la oficina de la Rectoría de la Universidad de Tijuana) y Ciudad de México (donde resido con mi familia y cerca de donde estamos fundando una nueva Universidad). En cuanto a la influencia del desierto y la frontera en mi trabajo puedo decir que mis tres primeros libros de poesía se han nutrido absolutamente del desierto, de niña jugaba con los dátiles y las aceitunas a la “comidita”, pero también veía volar las gaviotas cuando iba caminando a la primaria. Mi poesía está llena de arena, de dunas, de palmeras, de serpientes, de cirios (cactus típicos del desierto bajacaliforniano), de rocas inmensas, de viento, de caminos inventados, de soledad, de peces, de anaranjados y rojos y azul intenso, en ese sentido los bajacalifornianos todos del sur y del norte se sienten identificados con mis imágenes y, según afirman, parecería que soy hija del desierto, como yo misma me llamo, a pesar de haber nacido en una ciudad, gris, absurda, con enormes contrastes, apego a la frivolidad, a lo efímero, pragmática, industrial como Tijuana. Así, puedo decir que mi poesía no se enmarca en la problemática y las imágenes recurrentes de la poesía de frontera o urbana, razón quizá por la cual, y porque mi proceso creativo e intelectual

tual se ha dado en la Ciudad de México, no se me ha considerado nunca un poeta de Tijuana, de hecho a pesar de ser quien más publicaciones tiene y sobre todo a nivel nacional e internacional, ni siquiera aparezco en algunas de las antologías de poetas de la ciudad. No me gusta tampoco frecuentar esos grupitos pseudointelectuales de “artistas atormentados”, me parece muy pero muy *snob*. Sin embargo, crecer en la frontera y precisamente en la frontera con el país más poderoso del mundo, el que se autoproclama redentor de la humanidad, personificación de la democracia y del edén terrenal, sí ha dejado huellas en mi vida, a nivel existencial y a nivel intelectual y hoy, por esa extraña cuestión del karma, suelo decir, en broma, que también es parte de mi vida personal, pues estoy casada con un norteamericano. Los contrastes entre el primer mundo y el tercer mundo, el choque cultural, los prejuicios nacidos del desconocimiento, la “paranoia” constante con que los mexicanos vivimos como animal agazapado, esperando el momento del ataque del “gran depredador” (hay que recordar que México perdió la mitad de su territorio en una guerra con EE.UU.) nos hace decir: Pobrecito México, tan lejos de Dios y tan cerca de los Estados Unidos! El estar todo el tiempo cargando con la responsabilidad de resguardar la soberanía nacional, la integridad cultural de nuestros antepasados, *porque hay que decirlo: “nosotros somos un país verdaderamente culto, nuestros antepasados fueron grandes constructores, científicos, matemáticos, poetas, arquitectos, fuimos el imperio más poderoso de América, hasta que llegaron los españoles y lo arruinaron todo, en cambio ellos quienes son? Sus indios eran salvajes, nómadas y los ingleses que los conquistaron fueron unos asesinos sanguinarios que los exterminaron, si no fuera por los españoles, si no fuera porque nos robaron la mitad del territorio, si no fuera porque también los franceses se metieron con nosotros pero los derrotamos...”* Definitivamente, la frontera te marca. En mis investigaciones sociológicas está presente y hoy, por fin en mi cuarto libro de poesía también. Me salí del desierto y me fui a las calles, a los picaderos, a la miseria existencial de las supermodelos, a la explotación de las maquiladoras, a la pérdida de valor del individuo atrapado por la tecnología y por el ansia de acumulación de unos cuantos en un sistema que se nos ha vendido como irreversible.

Su formación incluye diversas áreas de las Ciencias Sociales y de la Comunicación. ¿Usted puede hablar de su trayectoria intelectual, sus influencias teóricas principales y, en particular, de las relaciones de su producción científica con la literatura y con la poesía?

Me gusta estudiar, desde niña me ha gustado leer, aprender nuevos conocimientos, ingresé a la Universidad muy joven, apenas pasaba los 17 años, estudié ciencia política y me enfoqué en la filosofía política, estudié muchísimo a los contractualistas y a Platón, Aristóteles, Polibio, Vico, Maquiavelo. En ese

entonces, a finales de los 80, todavía en la facultad había mucha influencia del marxismo y nunca me sentí realmente atraída por esos rumbos, entonces la otra opción eran los clásicos. Me inscribí también en latín y griego antiguo. Yo sentía que debería haber algo más, una escuela de pensamiento en la que no me sintiera como un extraño, o como un espectador. Cuando terminé la licenciatura estudié tres diplomados en el ITAM, una institución elitista tanto en lo académico como en lo económico, y ahí descubrí nuevos caminos: durante dos años estudié religiones del mundo, ideas e instituciones de México e Historia de Occidente. Al mismo tiempo comencé a estudiar la maestría en sociología, en una universidad jesuita de gran prestigio en México, la Universidad Iberoamericana, a decir verdad ingresé a Sociología porque no había otras opciones y esta universidad presentaba la especialidad en sociología política, ahí comenzó realmente mi aventura intelectual, descubrí a Nietzsche, a Foucault, a Baudrillard, a Derrida, a los antipsiquiatras R. D. Laing y Cooper y encontré mi lugar, fue como una *metanoia*, descubrí que había otros locos con quien compartir el conocimiento, mi idea del mundo y de los hombres, se abrieron para mí todas las posibilidades. Después estudié un curso de posgrado sobre la diferencia ontológica con textos de Derrida y Marion, y un curso de posgrado sobre filosofía de la Ciencia y hermenéutica, en que conocí a Gadamer, Ricoeur y Apel. Cuando terminé de estudiar esta maestría comencé a estudiar psicoterapia de niños, porque entonces mi pensamiento ya era como esos rizomas *deleuzianos* que no pueden detenerse porque están profundamente interconectados y la orientación de esta maestría en psicoterapia es psicoanalítica, así es que me acerqué a Ana Freud, Dolto, Klein, Eriksson, Mahler. Con el tiempo llegó el Doctorado en Comunicación Social, fue un doctorado de investigación no escolarizado y tuve toda la libertad para realizar mis investigaciones y locuras intelectuales desde una perspectiva transdisciplinar, no porque me propusiera esta metodología sino porque como se puede ver, mi propia historia, mi propia formación, mi propia forma de ver el mundo y el objeto de estudio es transdisciplinar: no siento apego a una sola disciplina, me muevo en ellas y a través de ellas como cambio de paisaje y de horario dos o tres veces al mes. Mis influencias intelectuales son pues al centro del rizoma, Nietzsche, Foucault, Deleuze y Baudrillard.

El tema de los espejos y, por ende, de los laberintos, forman pareja como metáfora en la obra de Jorge Luis Borges y en la suya, para que se pueda reflexionar desde los dilemas y enigmas presentes en la poesía, como ser la soledad humana, el deseo, el amor, hasta cuestiones centrales de las sociedades complejas (posmoderna, como usted conceptualiza en sus investigaciones), tales como las nuevas y nuevísimas tecnologías de la comunicación, la violencia (incluso del mercado) y el tema de las identidades fragmentadas.

¿Usted diría que en esta sociedad el ser humano y la sociedad misma estarían siendo “espejos trizados”?

Yo hablo de espejos intoxicados, espejos que reflejan la toxicidad en la que vivimos debido al abuso: hiperconsumo, al engaño: hiperrealismo y a la negligencia: hiperlógica. En cuyo proceso tóxico se encuentra definitivamente la tecnología, esta nuevísima tecnología que se nos presenta como el espíritu santo, el dador de vida, de conciencia y de valor en esta sociedad posmoderna. Mi “teoría” es la de las *hiperbolizaciones intoxicantes*, esta toxicidad que se nutre de los objetos simbólicos que tienen quizá mas peso aún que los objetos materiales, de la fijación de metas hiperreales que generan una necesidad angustiante de objetos hiperreales y un hipererotismo constante en que el deseo jamás encontrara siquiera la posibilidad hipotética de ser saciado y en la que el hombre día a día pierde su propio centro, enfermo de, quizá, la mas terrible enfermedad de nuestros tiempos, la que he dado en llamar *ontologopatía* o enfermedad del ser.

Poetas y escritores han creado nuevas palabras para comunicar mejor y expresar mejor razón y sentimiento. Nosotros podemos recordar *solí-neva* del peruano Manuel Scorza y *sentipensante* del uruguayo Eduardo Galeano. Usted ha elaborado la categoría analítica *dividual*. ¿Qué es el hombre y la mujer *dividual*?

En realidad creo que yo elaboré la categoría analítica de hiperlógica, de hipererotismo y de ontologopatía. El *dividual* ya aparece en textos de Deleuze, aún que no de manera central, no como apoyo de toda una teoría quizá, lo que he hecho yo ha sido ahondar en la categoría, hacerla propia en el sentido de darle mi propia concepción, mi propia utilización, y hacerla parte crucial de todo mi planteo teórico. No hablo yo de hombre o mujer *dividual*, en primer lugar porque por lo general me refiero al ser humano utilizando hombre en general y nada tiene que ver con cuestiones de género, y en segundo lugar porque creo que el *Dividual* ya no tiene las características del *hombre*, es decir no podemos decir: el hombre *dividual*, sino *el dividual*. El *dividual* ha perdido su unicidad rizomática, ya no es mas el individuo, el ser-unicidad rizomática sino, a través de estas hiperbolizaciones intoxicantes y del cambio de lenguaje simbólico y real que han traído las nuevas tecnologías de la comunicación, se ha convertido en un ser no solo divisible, sino divisor, dividido, división. Para hablar metafóricamente, el hombre se encuentra como galgo, persiguiendo la liebre todo el tiempo y sin alcanzarla jamás, totalmente dividido, pero no se trata de una escisión de tipo esquizofrénico, sino una división de tipo ontológico en que ya no es capaz ni de ser ni generar una unidad rizomática, sino que está condenado a ser fracción y a fraccionarlo todo. Como si fueran millones de pedazos en la arena del desierto. ¿Cuándo podrá encontrarlas?

¿Cuál es la importancia de *dividual* para sus análisis del hiperrealismo, del hiperconsumo y de la hiperlógica en las sociedades posmodernas?

Como ya lo he dicho, el *dividual* es producto y productor a la vez, tanto de hiperrealismo como de hiperconsumo, y esencialmente se maneja en el terreno de la hiperlógica y la no razón. Digamos que el hombre esta dramáticamente expuesto al hiperrealismo a través de los *mass media*, la voz del cantante que escucha en su iPod es una voz digitalizada, es decir, es una voz hiperreal, se sienta ante el televisor y los anuncios comerciales presentan un champú que logra una fortaleza extraordinaria debido a las ceramidas que cierran y fortalecen la cutícula capilar, el mismo puede ver las ceramidas en acción, es decir está viendo una acción hiperrealizada cubierta de cientificismo. Cuando ojea una revista ve las nuevas tendencias de la moda portadas por una supermodelo cuya foto ha pasado por la edición del photoshop, por lo tanto aparece perfectamente...hiperreal! Abre su computadora y comienza a enamorar e inclusive a tener relaciones sexuales virtuales, es decir hiperreales, y se sienta a jugar con su mascota robotizada que también es hiperreal, entonces tanta exposición a lo hiperreal lo lleva a fijarse metas hiperreales (tener cero por ciento de grasa en el cuerpo por ejemplo) lo que genera la necesidad de consumir objetos simbólicos también hiperreales (liposucción, inyecciones de bótox, champú con ceramidas, la última versión del Nintendo, o la computadora con mayor capacidad, el doctorado etc., según sean la calidad de las metas fijadas). Esta ansia de consumo se convierte en hiperconsumo, ya que las posibilidades son infinitas y el avance tecnológico es descomunal, es decir avanza mucho más rápido que la capacidad del hombre para adaptarse. En este momento empieza la transformación en *dividual* y el transito hacia la hiperlógica, como por ejemplo pasar de la dieta a la anorexia, o de el ejercicio, los masajes y los ungüentos reductivos a la liposucción o a la lipectomía, cambiar de teléfono celular cada ó meses, estudiar hasta doctorado y no encontrar trabajo, “eficientar” al máximo las líneas de producción, sistematizar la mayoría de los procesos en la empresa, despedir a los trabajadores sustituyéndolos por maquinaria y después contratar guardaespaldas y blindar el coche por temor a los secuestros o a los asaltos, todo eso es hiperlógica. Perder la cuerda.

¿Cuál es su comprensión de la posmodernidad? Habría posibilidad de superación del *dividual* en la sociedad posmoderna? ¿Cuál sería el “lugar” de la política, de la investigación social y de la poesía en las sociedades posmodernas desde la perspectiva de superación del *dividual*?

Yo creo que la posmodernidad, desde el punto de vista del desarrollo del pensamiento filosófico sociológico, es el tiempo de la creatividad, de la ampliación de los horizontes que la razón

había constreñido a la verificación del llamado método científico positivista, creo que es el tiempo de lo que Nietzsche auguraba: “Los nuevos filósofos... los filósofos del peligroso quizá”. En ese sentido, es un tiempo altamente democrático y por lo tanto muy complejo. Desde el punto de vista de las formaciones sociales y políticas, creo que la posmodernidad, si bien es el tiempo de la diversidad y del cruce de fronteras, también es el tiempo de la soledad, de la competencia, de la vacuidad, de la ausencia de procesos acabados, de la explosión formal de las posibilidades, pero de la implosión de las necesidades ontológicas. Aquí es donde entra en escena el *dividual*: aprendió a dividirse desde que inició su carrera escolar a los dos meses de edad, desde que le abandonaron frente al televisor en las cuatro paredes de su habitación, desde que le colgaron la medalla de honor en la escuela y tuvo que asumir la identidad del ganador, desde que intentó mostrar su verdadera personalidad a través de la internet y crear una relación interpersonal. Desde que se resignó a no crearla. Desde que aprendió que el *que no arriesga no gana* y que en *la guerra y en el amor todo se vale*. En esta sociedad que premia al que toma el atajo pasando por encima de los demás, al que merodea las orillas de la ley, al que llena sus vidas de formas pero nunca de fondo. En mi libro planteé una serie de *alternativas de resistencia* bajo el título: “Construya sus propios límites o no construya nada si no le apetece”. Yo creo que no todo está perdido, en el fondo, quizá por eso he recibido acusaciones de romántica, de utópica, creo que los seres humanos podemos aun oír nuestro ser animal y hacer que el instinto nos ayude a deconstruir, a reiniciar. La escuela tiene un papel muy importante en esta tarea, pero nadie puede imponerla. La Universidad parece demasiado enajenada en este juego como para sentarse a reflexionar la verdadera razón de su existencia, su responsabilidad social. Creo con Foucault que la verdadera revolución es el trabajo individual a fondo, la verdadera transformación inicia en uno mismo y se va haciendo una especie de avalancha, hay que hacer que haya muchos “unos mismos” en todos los rincones del planeta. Hay muchos esfuerzos, ahora mismo esta entrevista es parte de ello. Hay muchos movimientos intelectuales y sociales en el mundo, llamados a ver el mundo desde la sencillez, desde la lógica más elemental. Admiro mucho por ejemplo el esfuerzo de John Gray y sus recientes publicaciones, especialmente *Straw Dogs*; [em portugués: *Cachorros de palha*. Trad. M. L. Oliveira. Rio de Janeiro: Record, 2005], hay un llamado a encontrar nuestra naturaleza y actuar en consecuencia, el ser humano nació como individuo, la sociedad y las teorías y filosofías megalómanas se han encargado de escindirlo, de volverlo *dividual*. Oímos el canto de las sirenas en versión digital y con sonido dolby y nadamos a su encuentro, alucinados. Es tiempo de volver a escuchar con nuestros propios oídos.

Su libro *El espejo intoxicado* está siendo publicado al mismo tiempo en Europa (por editorial Octaedro de Bar-

celona) y en los EE.UU. ¿Usted puede hablar de este libro?

El espejo intoxicado son tres libros en realidad, pues casi al mismo tiempo se fueron gestando un libro de poesía que lleva por título *El espejo intoxicado* y que se publica este 2006 por Eón [de México], en el que se expresa la misma problemática que en *El Espejo intoxicado: hiperrealismo, hiperconsumo e hiperlógica en las sociedades posmodernas* (Octaedro 2006), pero con el lenguaje y la estética de la poesía y, al mismo tiempo, realicé una “tesis” formal que sustentará el libro, en la cual desarrollo las categorías analíticas, expongo mi concepción teórico-metodológica, y justifico la importancia de esta temática para la investigación social de las diferentes áreas que trata, a saber: Psicología, Comunicación, Ciencia Política, Sociología y Filosofía. *El Espejo Intoxicado* fue presentado en la Universidad de la Habana y con su defensa y la de la tesis obtuve el grado de Doctor en Ciencias de la Comunicación Social. Será publicado en España y en Estados Unidos. Constituye a mi juicio un análisis profundo, pero al mismo tiempo accesible, de los tres ejes que para mí dan forma y fondo a la Posmodernidad, es decir, el hiperrealismo, el hiperconsumismo y la hiperlógica, origen y fin al mismo tiempo, causa y consecuencia de la enfermedad de nuestros tiempos: la *ontologopatía*. Fue escrito durante tres viajes en avión a Reino Unido, París, Praga, Budapest y Porto Alegre. El epílogo fue escrito en México. El lenguaje es muy posmoderno, onomatopéyico, está cargado de ejemplos de la vida real, desde anuncios de televisión, hasta películas, artículos periodísticos, pláticas con mis hijos o mis alumnos etc. Fue pensado para poder ser leído por una amplia audiencia, que le sirviera a los investigadores sociales, que le sirviera a los profesores universitarios, que fuera utilizado como libro de texto para diversas asignaturas de diversas áreas del conocimiento, que pudiera ser leído por las amas de casa y por los adolescentes, pero también por los Doctores en Filosofía. Se nutre de la transdisciplinariedad, del lenguaje literario, de la paradoja y del humor negro.

En *El espejo intoxicado* son presentadas las paradojas de las relaciones del ser humano con la tecnología. ¿Qué problemas usted subrayaría como ejemplos de esa paradoja?

En primer lugar, el que tiene que ver con la biotecnología, la tecnología genética y los avances que se han dado en esos campos de manera aceleradísima y el surgimiento de una nueva área en la medicina encaminada a alargar la vida y a desacelerar o frenar el proceso de envejecimiento, que trae como consecuencia que, por un lado, el ser humano esté en condiciones de vivir mejor y por más tiempo, mientras que social y económicamente no se den procesos de inclusión social y laboral de las personas de más de 40 años de edad. La paradoja sería: envejecemos mucho

más lento en lo biológico, pero muchísimo más rápido en lo laboral! Hacer coincidir los dos relojes es muy difícil, pues al mismo tiempo la tecnología aplicada a casi todas las áreas laborales ha devenido en una reducción masiva de la mano de obra, no solo la no calificada en el primer mundo, sino la sobrecalificada en el tercer mundo, así nos encontramos con muchos casos de doctores desempleados, he ahí otra paradoja más! Hoy en día tenemos muchísima ayuda tecnológica en nuestros hogares y en nuestra oficina: computadoras personales y portátiles, teléfono celular, software variados, internet, lavadoras de platos, de ropa, planchadoras, hornos de microondas, control remoto, grabadoras y transferencia de llamadas telefónicas, dictáfonos que transcriben texto oral en texto escrito etc. Y sin embargo cada vez tenemos menos tiempo para nosotros mismos porque muchas actividades que antaño ocupaban el rubro de necesarias ahora se han convertido en urgentes. ¿Cuántas cartas recibíamos y contestábamos antes? Y cada una era realmente importante. Hoy perdemos horas de nuestros días tratando de contestar muchísimos mensajes insulsos por internet. Antes parábamos en la esquina a realizar alguna llamada urgente, hoy pasamos el día hablando por teléfono en el celular, antes salíamos de la oficina y cerrábamos la puerta, ahora permanece abierta a través del celular y la computadora. Ahora podemos tomar fotografías que superan la intensidad, el color del paisaje y cuando vamos de nuevo a la playa y al desierto nos sentimos insatisfechos porque no podemos encontrar esa magia de color en la vida real, compramos una computadora a nuestros hijos y la alegría les dura un par de meses a lo sumo, cuando ya sale un nuevo modelo y comienza de nuevo la ansiedad por poseerla. Hay muchísimas paradojas, mil ejemplos de los cuales hablar y que todos, toditos nos transportan de inmediato en el terreno de la hiperlógica y de ahí a la no razón, hay solo una frontera cada vez mas desvanecida.

Uno de los puntos que sus investigaciones subrayan se relaciona con los daños causados por algunos juegos electrónicos, por la televisión, por los dibujos animados, para la salud de los niños. ¿Usted puede hablar de las investigaciones que se hacen en el Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad de Tijuana, con su compañero de estudios, el Dr. Brigham Bowles?

En el Instituto de Investigaciones Psicológicas que fundamos en la Universidad de Tijuana, estamos realizando una serie de investigaciones transdisciplinarias del área de la sociología, de la psicología, la educación y la comunicación a través de las cuales pretendemos estudiar los efectos de la exposición prematura y excesiva a los *mass media* y sus consecuencias en los procesos cognitivos, biológicos, sociales y emocionales. Con el Dr. Bowles, quien dirige el área de Investigación del instituto realicé una investigación en la cual pedimos a los niños de nuestra muestra, ninguno referido ni por maestros ni por sus propios padres como problemático, que vieran una película de dibujos ani-

mados japonesa muy popular pero cargada de violencia visual, conceptual y auditiva. Varios niños mostraron fuertes reacciones de ansiedad y agresividad, después les pedimos que vieran una película de dibujos animados de Pluto de Disney y los niños comenzaron a reír de nuevo. Videograbamos las dos sesiones y la serie de entrevistas que les realizamos, entonces hicimos sesiones de terapia de juego y también las videograbamos y finalmente realizamos estudios de análisis de pelo para medir el nivel de stress, metabólico y de nutrientes y metales tóxicos que tenían, así también un estudio de neurotransmisores. Por último se les aplicó electroencefalografía cuantitativa. Los resultados arrojaron que los niños que habían presentado mayor reacción ante la película violenta tenían una mayor concentración de hierro y metales tóxicos, así niveles muy altos de norepinefrina, dopamina, epinefrina, es decir, que un niño que tenga cierta predisposición biológica y sea sometido a películas o videojuegos que generen mayor producción de adrenalina puede llegar a padecer problemas de ansiedad, adicción, agresividad y déficit de atención. Por otro lado, el Dr. Bowles ha dirigido otras investigaciones con niños realizando electroencefalografía cuantitativa antes y después de una sesión de videojuego, y nuevamente las ondas rápidas y las de sueño onírico se incrementan muchísimo mientras que las lentas y las de concentración bajan considerablemente, por lo cual la hiperactividad se incrementa al igual que el déficit de atención. Por otro lado, otros estudios demuestran que un niño expuesto de los 1 a los 3 años de edad a dos horas de televisión diaria, no importa el contenido de la misma, tendrá un 20 por ciento de mayores probabilidades de desarrollar déficit de atención a los 6 años que sus pares no expuestos de esta manera, incrementando en un 10 por ciento por cada hora extra que vea televisión.

Cuando analizamos sus obras literarias y sus investigaciones nos damos cuenta de que su pensamiento es multi e transdisciplinario, borrando fronteras de la ciencia y del arte al recorrer distintas áreas del conocimiento. En el *Espejo intoxicado* escribe que el libro *no pretende dar "recetas", no pretende limitar el deseo, la participación y el espacio de nadie y que reconoce el valor de la tecnología. ¿Usted podría decirnos cuál es el "papel" del intelectual en la sociedad?*

Ya Michel Foucault y Deleuze hablaron de la indignidad del intelectual al pretender hablar por otros. No sé cuál sea el papel del intelectual, quizá solamente mostrar esbozar, mostrar un abanico de posibilidades, presentar con humildad los resultados de sus investigaciones, su pensamiento y dejar que los demás elaboren sus propios caminos, sus propias teorías, sus propias recetas. Como maestra universitaria siempre he llevado la clase con un esquema dentro de mi cerebro pero he dejado libre la construcción a mis alumnos y solo voy añadiendo ladrillos o mezcla aquí y allá, y es verdaderamente sorprendente como

finalmente todos los caminos llevan a Roma! Con distintos colores, a través de supercarreteras o de atajos, y no es que Roma sea la única verdad o al menos la verdad, sino que es la meta que en ese momento nos trazamos en la mente y que al plantear bien los caminos o las rutas de navegación resulta fácil y lleno de aventura el viaje. Por eso quizá tuve algunas reticencias y trabajos al elaborar la tesis del espejo intoxicado, porque no me gusta decir a todo mundo que pasos debe seguir, que camino, como debe interpretar las señales, etc. Quizá sea un “vicio” del oficio de poeta: uno va dejando señales a lo largo del proceso creativo, lo disfruta, lo goza y al final se tiene la madurez necesaria para “dejar ir el poema” una vez publicado, deja de pertenecernos y la interpretación lo enriquece, le renueva cada vez que unos ojos lo atraviesan y uno se convierte solamente en su “autor” primigenio, el que firma, nada más. De hecho, quería haber planteado solo el esqueleto del libro y que cada quien lo hubiese descubierto, pero era demasiado aventurado para la Universidad y para la Editorial!

¿Usted podría decirnos algo de sus nuevos proyectos?

Ahora estoy escribiendo un nuevo libro: *La Santísima Trinidad posmoderna: globalización, tecnología y neoliberalismo*. En este libro continúo con el enfoque transdisciplinar y retomo la última de las conclusiones de la

tesis del espejo intoxicado: neoliberalismo, tecnología y globalización no son consubstanciales, no son un proceso irreversible ni inevitable. La tecnología no es originalmente sacra. Sobre este libro será mi participación en Durban (Sudáfrica) en Julio [2006] en el XVI Congreso Internacional de Sociología. Por otro lado, estoy comenzando un nuevo libro de poesía, un poco más en la temática del viaje personal. Este año también quiero dedicarlo a la promoción de los *Tres espejos intoxicados* y ya he recibido algunas invitaciones para presentarlo y dar pláticas en algunas universidades. Por otro lado, he recibido la invitación a escribir un libro atrevido contigo, Luiz, la cual he aceptado por la amistad que me une a tí, por las afinidades intelectuales que tenemos, por tu talento y porque sé que será una gran aventura intelectual. Finalmente tengo pendiente la elaboración de un libro sobre acoso moral de corte testimonial que he venido postergando, y para el cual ya he realizado un conjunto de investigaciones, entrevistas, obtenido los permisos de publicación de los testimonios, etc. Y es que creo que el acoso moral constituye otro de los signos inequívocos de la constitución del individual, un trastorno del narcisismo, contextualizado también en esta sociedad hiperconsumista e hipererótica y un síntoma doloroso de la ontologopatía. Por “ambición” no queda, lo que todos necesitamos es tiempo!

Muchas gracias!